

Tirada: <b>408.746</b>	<b>EL MUNDO</b>	Superficie: <b>349,00 cm<sup>2</sup></b>	Ocupación: <b>39.9%</b>	Valor: <b>12.393,42</b>	Página: <b>54</b>
Difusión: <b>307.771</b>					
(O.J.D)	Nacional	Diaria			
Audiencia: <b>1.077.199</b>	General				
(E.G.M)	2ª Edición	15/01/2010			
Ref: <b>2955690</b>					1 / 1

## Tres décadas a través de sus vinilos

Javier Memba escribe «una historia musical y emocional» de los discos

DARÍO PRIETO / Madrid

Para Javier Memba, el rock, más que una manifestación cultural, es una forma de vida. «Al menos lo fue para muchos cincuentones como yo durante la adolescencia, la juventud y una buena parte de la madurez». De ahí que su nuevo libro, *Vinilos rock español* (Somoslibros), sea «un repaso a la banda sonora de nuestra existencia».

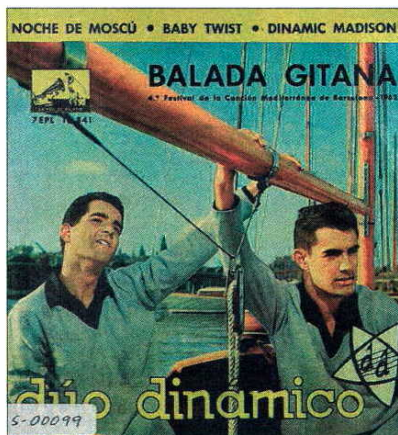
El libro, que lleva el esclarecedor subtítulo de *Una historia musical y emocional a través de 30 años de vinilos*, selecciona las carátulas de 100 grabaciones fundamentales, evocando a Los Bravos y a Los Brincos, a Pau Ribá y a Máquina, a Los rebeldes y a Brighton 64 entre el resto de las bandas que han cultivado la música en formato de plástico duro. Pero también recuerda la belleza de las chicas yeyés, las alucinaciones de los hippies de Formentera y las veladas en el mi-

tico *Pentagrama* madrileño entre otras muchas referencias, a cual más entrañable.

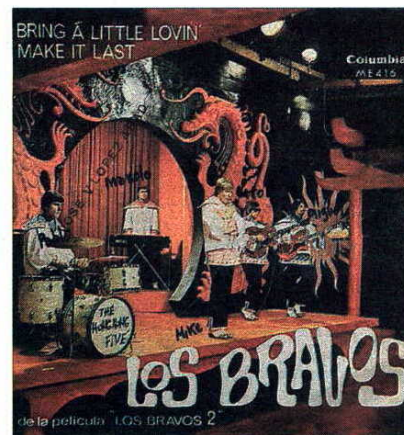
«Como no podía ser de otra manera, el rock español siempre ha ido a la zaga del anglosajón, que es el rock por excelencia. Pero también hay un rock autóctono con una impronta tan castiza como atractiva. Yo lo cifraría en tres formaciones: Los Brincos, Burning y Gabinete Caligari», sentencia Memba, colaborador habitual de EL MUNDO.

### Auténtica memoria histórica

Como explica en el prólogo del libro el periodista José Ramón Pardo –poseedor de «60.000 vinilos amorosamente conservados», entre los que se encuentran los álbumes cuyas portadas ilustran el libro– el valor del trabajo de Memba es que «es parte de nuestra propia historia; esa parte que se concen-



'Balada gitana', del Duo Dinámico, y 'Bring a little lovin', dos de los 'singles' seleccionados por Memba. / SOMOSLIBROS



tra en un área de la memoria en la que nos hemos dedicado a cultivar el recuerdo, los buenos momentos, los amigos de verdad, los novios y las novias...».

La reconversión de los pioneros a la canción romántica, el *underground* catalán, el rock andaluz, el urbano, el progresivo, el rock radical vasco... Hasta llegar a los años 80, gravita en todo este recorrido el recelo y la prohibición que el rock inspiró a la España adulta. «Precisamente por eso, por

lo perseguido que había estado hasta entonces, el rock fue en los años 80 el mejor escaparate de los nuevos usos de la España democrática. Aunque ahora esté asumido socialmente, dada su capacidad para enardecer a la juventud, ya bastante enardecida de por sí, el rock siempre inspiró la desconfianza de los adultos. Tanto aquí como en Inglaterra, en EEUU y en el resto del mundo. Pero en España más todavía, porque cualquier adulto se creía capacitado para lla-

mar la atención a un joven por la calle. Es más, el simple hecho de ser joven ya era motivo de sospecha para la policía. Las chicas yeyés eran unas fulanas para los señores serios, y los melenudos, unos afeminados antiespañoles», recuerda Memba.

Tanto era así que, mediados los años 70, el rock prácticamente está prohibido en España, como destaca Memba. «La prensa del Movimiento calificaba los primeros macroconciertos de invasiones de la cochambre, en la radio y la televisión no ofrecían más que un pop sencillito y para los progres, que tenían la peregrina idea de traer la democracia desde las organizaciones estalinistas en las que militaban, el rock era un asunto de burgueses, una muestra más del imperialismo estadounidense».

Entre los pocos comentaristas radiofónicos que animaban la escena del rock español durante la década de los años 70 destacaba Vicente Romero, al que Memba dedica el volumen. «¡El mariscal Romero! Aprendí tanto rock con él, primero música anglosajona y después española, que me ha parecido de ley dedicarle estas páginas. Mi afición hubiese sido muy diferente sin aquellas madrugadas en su *Musicolandia*».